

“DE MI VIEJA CIUDAD” (VI¹)

ASTORGANOS DE OTROS PUEBLOS: D. José Gómez Murias.

José Luis López García

Astorga, especialmente en el siglo XIX, era una ciudad atractiva para gentes de otras provincias que se asentaron en ella dándole fama, prestigio y su propia vida.

Hoy vamos a dedicar este recuerdo a D. José Gómez Murias, nacido en una pequeña aldea de Lugo llamada Mazaira, en el año 1846, siendo hijo de Pedro Gómez y Anacleta Murias, de la misma vecindad. Estaba casado con Doña Aquilina Lombán, del pueblo de Ventoso, en Asturias.

Una de las empresas más importantes de la provincia de León, en el último cuarto de siglo citado, fue la que formaron Gómez Murias y su cuñado José Lombán (éste era depositario de clavos y tachuelas en Astorga), dedicada a varios aspectos del comercio y la industria. En los mimbres de la sociedad “Lombán y G. Murias”, junto a la fabricación de chocolates, vemos igualmente fabricación de calzado y almacenes de calderería, cerrajería y tachuelas gallegas; máquinas de coser, camas inglesas, muebles de Viena, curtidos, sombreros, lampistería, quincalla, etc..., con sucursales en La Bañeza y Ponferrada. Esta sociedad se fundó en 1880 y fue disuelta en 1887.

Precisamente en ese año, Gómez Murias construye, en las proximidades de la Estación del Norte, carretera de San Román, un complejo industrial que hoy, paralizado y obsoleto en parte, llama poderosamente la atención. En él se fabri-

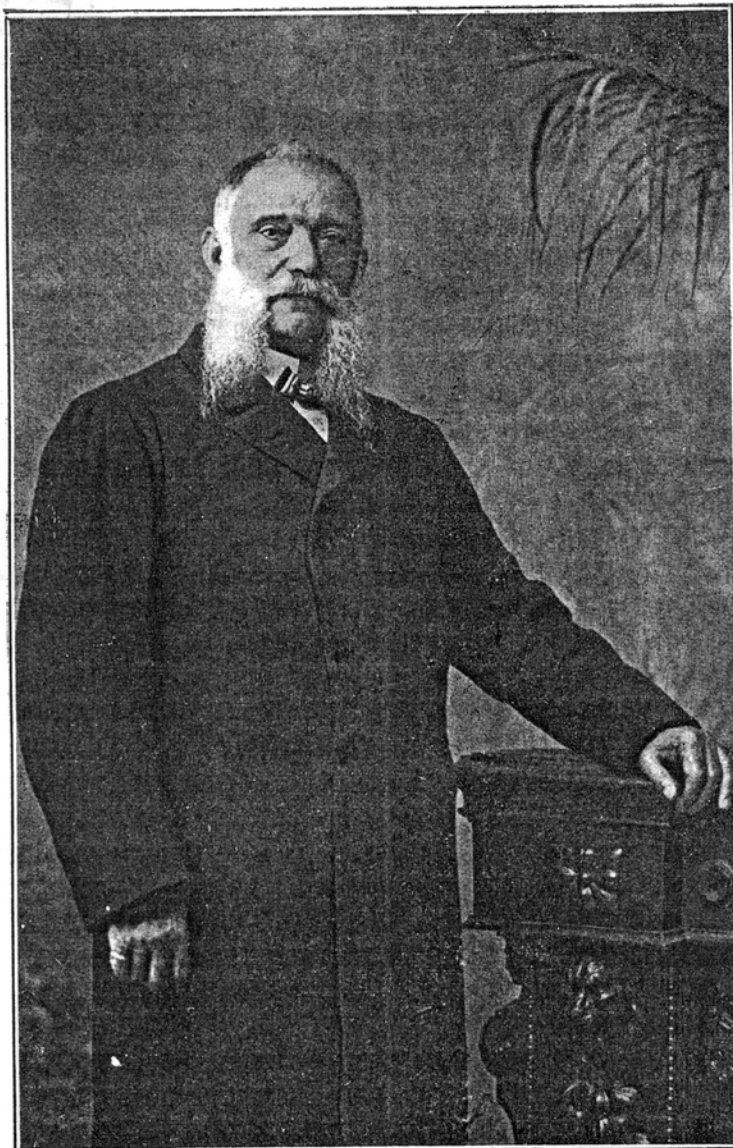
caron los chocolates marcas “Santa Teresa” y “Angeles”, y también mantecadas, pastas para sopa, velas de cera y harinas, además de tostadero de café y almacenes de coloniales. Gómez

Al igual que otros industriales de la ciudad, Gómez Murias ocupó el sillón de la alcaldía en el año 1900. En un corto período de tiempo, cesó en mayo de dicho año, se produjo la alineación y ensanche de las calles Carretas y Manuel Luengo, y se construyeron las aceras de la bajada a la estación, así como las gestiones de un circo taurino, plaza de toros, solicitado por un grupo de vecinos de la ciudad.

D. José Gómez Murias destacó, en lo físico, por sus enormes patillas, que cuidó hasta su muerte y, en el ámbito cultural, como comendador de la Orden de Isabel la Católica, miembro de la Sociedad Científica Europea y Académico de la Universal de Ciencias y Artes Industriales. Ilustrísimo Señor, mereció una página con su fotografía en el Álbum Gráfico “León Artístico y Monumental” editado en 1920 con motivo del XIX Centenario de los Fueros de León. De ella extraeremos una frase a él referida: “D. José pertenecía a esa pléyade de hombres laboriosos y emprendedores, tanto más admirados en su labor, cuanto mayor es la modestia de sus actos”.

La influencia industrial la transmitió a sus hijos y yernos, plasmándose en marcas como “Napoleón”, de José Rubio Valcárcel; “La Maragata”, de Saúl Tagarro, en Astorga; y “La Lechería y chocolatería Astorgana”, en Madrid, de Manuel Aparicio.

D. José Gómez Murias falleció en su casa de Astorga el 1 de agosto de 1919, dejando viuda y cinco hijos: Justo, Consuelo, Manuel, Ángeles y Aurelia, casados con María Arango, María Sacramento Amat, José Rubio Valcárcel, Saúl Tagarro y María Rebaque del Palacio, viuda de Julio Gómez Lombán.



Ilmo. Sr. D. José Gómez Murias

Murias fue proveedor de la Real Casa y entre los edificios del complejo plantó un exótico jardín; además las vías del ferrocarril accedían a sus naves. En esta industria, adquirida por Don Benito Herrero Ríos años más tarde, continuó fabricándose chocolate con las marcas “Herrero”, “La Familiar” y “La Rosario”, utilizándose esta última para las harinas y las pastas para sopa.

¹ Los cinco anteriores han sido publicados en “El Faro”